

## RESEÑA

M<sup>a</sup> JOSÉ ORMAZABAL SEVINÉ

Universidad de Málaga

[mariasevine@hotmail.com](mailto:mariasevine@hotmail.com)

ANTONIO RAMÓN NAVARRETE ORCERA, *Frasas célebres y anécdotas de los griegos antiguos*, Editorial Cultivalibros, Madrid, 2011, 623 págs. [ISBN: 978-84-9923-709-1]

En la línea de obras ya clásicas como el *Diccionario de Expresiones y Frases Latinas* de V. J. Herrero Llorente o los *Aurea Dicta* de Valentí Fiol, el tratado *Frasas célebres y anécdotas de los antiguos griegos* de A. Navarrete no es sólo una recopilación más o menos ordenada de *memorabilia* o de *facta et dicta* célebres, sino que pretende colmar una importante laguna en el ámbito de los tratados españoles de paremiología.

En efecto, frente a la costumbre de citar frases de literatos griegos sin mención al autor, obra o pasaje concreto en que se insertan, el trabajo del profesor Navarrete pone a disposición del lector una amplísima selección de paremias —conocidas y no tan conocidas— de los antiguos griegos que incluyen las referencias exactas al autor, la obra y el pasaje correspondientes, siendo el primer tratado en español de estas características.

Además de combatir la costumbre, inveterada por el uso, de abstraer las palabras de los antiguos del contexto real en que fueron pronunciadas, otro de los objetivos de este libro es el de incentivar la lectura de las obras griegas antiguas a partir de los escuetos fragmentos seleccionados en este particular refranero, meta quizás demasiado ambiciosa teniendo presente la naturaleza de la obra.

Dejando a un lado sus propósitos, el título sugiere asimismo un compendio de anécdotas, por lo que se podría pensar *a priori* en una estructura bipartita, donde se abordaría con cierta equidad en extensión, por un lado, sentencias célebres y, por otro lado, anécdotas; sin embargo, el tratamiento de las anécdotas, que aporta información accesoria —por supuesto, en correlación con el sentido de la obra—, queda reducido a un subapartado de los 81 que configuran el esquema temático del libro.

Toda selección entraña parcialidad y una obra de tales características se presta especialmente a juicios de valor en el proceso de elección. A modo de ejemplo, las anécdotas se corresponden fundamentalmente con extractos de la obra de Diógenes Laercio y Plutarco, en los que participan personajes relevantes. El autor, consciente de esa subjetividad y en un intento de mantenerse relativamente objetivo, realiza una recopilación muy extensa de γνώμαι, un total de 5.314 citas, distribuidas en 80 entradas o unidades temáticas en orden alfabético. Entre los *topics* que contienen mayor número de máximas se cuentan los siguientes: «Amistad», «Consejo», «Justicia», «Riqueza», «Divinidad», «Maldad», «Palabra», «Muerte», «Vida humana», «Sabiduría», «Hombre» o «Desgracia». Las máximas pertenecen a autores de todas las etapas —desde el siglo VIII a. C. hasta el siglo V d. C.— y géneros —épica, lírica, teatro, comedia, historia, filosofía, oratoria o fábula son algunos géneros de los que se nutre la obra— de la literatura griega. Las sentencias se ordenan en base al autor de la máxima, atendiendo a criterios cronológicos, lo cual permite ver la evolución del concepto desde un punto de vista diacrónico, tal y como indica Navarrete en el prólogo.

La organización del libro está bien clara. Como era de esperar, la introducción (págs. 7-10) —en la que se asientan los cimientos de la obra— precede a la exposición de sentencias ilustres, segregadas en unidades temáticas (págs. 11-561). A continuación, en el epígrafe 81 (págs. 562-595), desarrolla la sección de anécdotas. Finalmente, cierra su libro con una bibliografía exhaustiva (págs. 597-609), donde se recogen los ensayos, diccionarios, colecciones de citas y traducciones —nótese su acertada predilección por las traducciones de Gredos— empleados; un índice analítico (págs. 611-620); y un índice general (págs. 621-623). De especial interés es el índice analítico, que contiene las referencias cruzadas propias de un diccionario y añade nuevas entradas. La adición de entradas —distintas a las 80 unidades temáticas— en el índice analítico es un recurso especialmente útil para evitar el exceso de unidades temáticas en el desarrollo de la obra, clasificación que entorpecería, en lugar de agilizar, la lectura; así contrarresta de alguna manera la presencia de 80 entradas únicamente en el cuerpo del libro.

Establecidos los fundamentos de la obra de Navarrete, es innegable tanto su carácter instrumental como la valía literaria e histórica de su contenido. Pese a ello, presenta pequeñas erratas fácilmente subsanables en futuras reediciones, como la presencia o ausencia injustificada de signos de puntuación, la inversión equívoca en el orden de determinados elementos (el punto y aparte precede a los números que indican notas a pie de página) o ciertos errores en la numeración de sentencias, errores éstos comprensibles en un libro de tales dimensiones.

Obviando estos pequeños errores de continente, no de contenido, no cabe duda de que el carácter utilitario y didáctico del libro lo convierte en un instrumento nada desdeñable para el amante del mundo clásico, tanto si es especialista como si no, en un utensilio más a su disposición, práctico y, a la par, novedoso en tanto que se trata del primer tratado de estas características en español. Al mismo tiempo, el refranero, por su propia naturaleza, por su valor literario e histórico, permite conocer con mayor exactitud los entresijos del pensamiento, las costumbres y el modo de vida de una civilización, en este caso del mundo griego. Creemos ver motivos más que justificados para recomendar la lectura y la consulta de este particular refranero que nos propone el autor.